

LE FUE ENTREGADA EL SABADO

MIGUEL HERNANDEZ: MEDALLA DE ORO DE CARTAGENA

“La medalla, se la entregaré a la Virgen de la Caridad para que nos la guarde a todos”, dijo

El acto se celebró en la Casa Consistorial, presidido por el capitán general

El pasado sábado, a las siete y media de la tarde, tuvo lugar en el salón de actos del Ayuntamiento, el acto de entrega de la medalla de Oro de Cartagena a don Miguel Hernández Gómez, ex-alcalde de la ciudad.

Presidió el acto el capitán general de la zona marítima del Mediterráneo, almirante Gamboa y Sánchez Barcáiztegui a quien acompañaba el alcalde de la ciudad, don Ginés Huertas Celdrán; gobernador militar de la plaza, general Osset Casado; inspector asesor nacional de la Organización Sindical, don Carlos Iglesias Selgas, y delegado de Hacienda, don Eduardo Fernández Muñoz.

Se encontraban presentes en el acto los miembros de la Corporación Municipal, representaciones de todos los organismos oficiales de la ciudad y de otros puntos de España, así como numerosos amigos del que fue alcalde de Cartagena durante once años, que llenaban por completo el salón de actos.

LECTURA DEL ACTA

En primer lugar, don Joaquín Ferrández, secretario de la Corporación Municipal, leyó el acuerdo de 9 de marzo de 1960 en el que, por unanimidad, se concedía la medalla de Oro de la ciudad a don Miguel Hernández Gómez.

También hizo constar las adhesiones recibidas, entre otras, del presidente de la Diputación Provincial, don Joaquín Pérez Belloch, don Federico Trillo-Figueroa, almirante Nieto Antón, conde de Pañaflores, don Fermín Sanz Orrio, don Cristóbal Graciá y don Luis Valero Bermejo.

HABLA EL ALCALDE DE LA CIUDAD

Seguidamente, el alcalde de la ciudad, señor Huertas Celdrán hizo uso de la palabra.

Comenzó diciendo que aún cuando el acto del acuerdo de la Corporación era de por sí bastante elocuente para justificar la concesión de una distinción tan preciada por un cartagenero, una serie de testimonios y de justificaciones tenían a corroborar lo bien fundado de aquel acuerdo y de lo procedente de tal concesión. Y ello era la presencia de tantos amigos que venían a afirmar, después de tanto tiempo, que la decisión seguía vigente y que su justificación estaba más que sobrada.

“Para mí —añadió seguidamente el señor Huertas— como alcalde de la ciudad, es una gran satisfacción entregar la medalla de Oro a otra persona que también fue alcalde y muy dignamente. Y ciertamente que el acto tiene su significación principal y más importante en esto. Pero tiene a su alrededor a la vez como un contexto, es decir, otras significaciones que hay que destacar”.

Y quizá sea una lástima hacer resaltar lo que significa la figura de un alcalde en la ciudad. Es el punto de mira, mu-

chas veces, de la esperanza de las gentes de un pueblo. Es también el pararrayos de las críticas en otros momentos. Y tiene juntamente con la Corporación que asumir la pesada carga de regir los destinos de un pueblo. Entonces, la figura del alcalde se agiganta por el sentido de la responsabilidad. Y el alcalde tiene que estar todo el día, uno tras otro, sin desfallecer, con la mitra puesta en los intereses generales, teniendo muchas veces que molestiar o cortar en la carne viva de algunas personas muy en contra de su voluntad. Y si eso se hace durante el dilatado período de un mandato de once años, hay que pensar en los inestimables méritos de Miguel Hernández que habrá tenido que luchar y vencer dificultades, afrontar problemas y buscarles soluciones, y siempre en bien de Cartagena”.

Se refirió después a que junto a cada hombre hay una familia que son quienes ayudan en los momentos difíciles de desaliento. Y afirmó que la medalla era también para la esposa e hijos de Miguel Hernández, por esa ayuda entrañable y auténtica que tuvieron con él en el ejercicio del cargo.

Señaló que el acto era un exponente de continuidad. “Y prueba de ello —puntualizó— es que la actual Corporación que así como ha tratado de poner orden en el Ayuntamiento a tener con la circunstancia de los nuevos tiempos, hemos querido que no quedase deuda pendiente, y ciertamente que no debía de ser esta de una medalla concedida hacia diez años y aún no entregada”.

Dijo que simbolizaría como resumen del acto la continuidad de nuestra propia Cartagena. Y prosiguió:

“Es así como entendemos los cartageneros que se actúa y se trabaja por nuestra ciudad. Porque si el concepto que se destaca en el símbolo de los emblemas de la Patria, son la unidad, la grandeza y la libertad —los tres fundamentales para el desarrollo de la Nación— es porque un día existieron hombres que hicieron al rededor suyo esa unidad. Y por ello, fue posible que todos unidos trabajásemos por Cartagena, de tal modo y manera que, una ciudad que recibimos maltrecha por la guerra, se está transformando profundamente siguiendo el camino que vosotros nos trazásteis, para que cada día sea mejor y más próspera”.

El alcalde finalizó su intervención con las siguientes palabras:

“Por eso, Miguel Hernández Gómez es hombre benemérito de Cartagena. Y por el bien de ella, Miguel Hernández no ha arado en el mar”.

ENTREGA DE LA MEDALLA DE ORO

Finalizadas estas palabras, el señor Huertas Celdrán, entre los prolongados aplausos del público que llenaba por completo el salón, entregó al

señor Hernández Gómez la medalla de Oro de Cartagena.

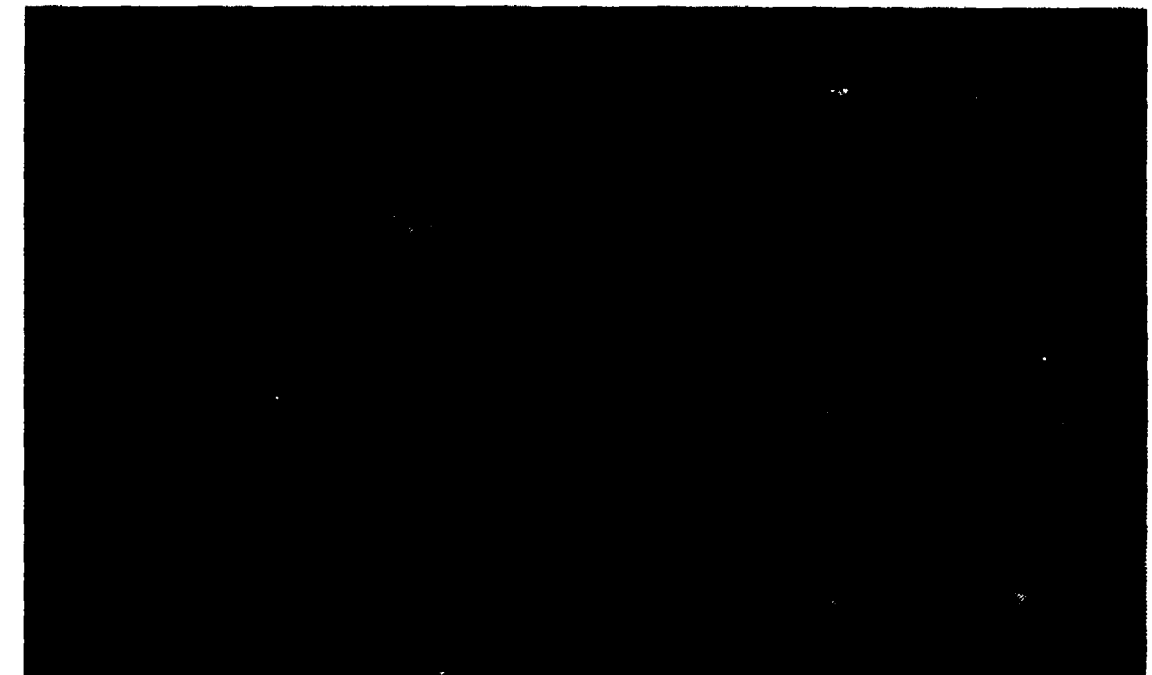
PALABRAS DE DON MIGUEL HERNANDEZ

A continuación, el homenajeado intervino destacando que ese momento era de gran satisfacción y emoción para él.

“Este encuentro en esta Casa —continuó diciendo— después de varios años de ausencia, en la cual, sois testigos de calidad de lo mucho que en ella se trabajó, del interés que se puso en la labor, de la buena intención que teníamos todos los que colaboráramos y de cómo pretendimos aprovechar todas las circunstancias para favorecer a nuestra tierra”.

Agradeció a la Corporación Municipal que quedó en el Ayuntamiento después de su marcha e hizo extensivo el agradecimiento a la actual y a su alcalde por haber decidido llegar a esta imposición.

Dijo que, personalmente, no le merecía. Pero que por los



Don Miguel Hernández en el transcurso de su intervención tras serle entregada la medalla de Oro. (Foto, CHANO)

que le acompañaron y colaboraron con él le satisfacía plenamente.

Tuvo palabras de recuerdo para aquellos que hicieron posible que su labor fuese considerada, y mencionó entre otros, a la Corporación Municipal, Consejo local del Movimiento, Marina, Ejército etc., que en momentos muy difíciles supieron unirse y luchar con entusiasmo por Cartagena. Y puntualizó:

«No cabe duda que al recibir esta medalla, siento un sin-

cero escrúpulo. Pienso de veras, que no paso de ser un símbolo de una dilatada etapa de la vida de Cartagena en la que muchos elementos formaron un equipo de hombres que trabajaron con orgullo y entrega».

Esta medalla —concluyó el señor Hernández Gómez— no es mía tan sólo. Esta medalla es de muchos. Por eso, antes de marchar a Madrid se la entregaré a nuestra madre común, la Virgen de la Caridad para que nos la guarde a to-

dos. Y le pediré por todos los que estáis aquí, por España, por su Caudillo, por Cartagena y por la entrega total de mi corazón por una Humanidad para la que son mis mejores deseos».

Las palabras del ex-alcalde de Cartagena fueron acogidas con aplausos que se prolongaron durante unos minutos.

Seguidamente, fue servido un vino de honor a las autoridades e invitados.

LUCIANO F.

“Cartagena puede reunir los restos de culturas y generaciones más importantes de la arqueología” (Comisario general de Excavaciones)

Como ya informamos a nuestros lectores en la edición del sábado, se desplazó a Cartagena para asistir a la constitución oficial del Patronato de Excavaciones Arqueológicas Submarinas de la provincia marítima de Cartagena, el profesor Martín Almagro, comisario general de Excavaciones Arqueológicas de la Dirección General de Bellas Artes.

El profesor Martín Almagro además de asistir a la reunión constitutiva del Patronato, visitó tanto por la mañana como por la tarde del sábado algunos lugares de la ciudad en donde se encuentran importantes hallazgos arqueológicos.

En su recorrido de la tarde fue acompañado por el alcalde de la ciudad, señor Huertas Celdrán y otras personalidades. Visitó, entre otras cosas, las obras del nuevo Museo Arqueológico Municipal, la Torre Ciega, la necrópolis romana, calzada romana en la plaza de los Tres Reyes, que como adelantamos, estaba siendo de senterrada, y el Castillo de la Concepción.

DIALOGO CON EL COMISARIO GENERAL

En este último lugar, fue en donde durante unos momentos pudimos entablar diálogo con el comisario general.

—¿Qué impresión nos puede dar de su visita a los hallazgos arqueológicos de Cartagena?

—Sin lugar a dudas, en Cartagena hay una de las formaciones arqueológicas más importantes. Están apareciendo



restos de tal magnitud que, de seguir así, al cabo de unos años, Cartagena habrá sacado a la luz toda su brillante historia de una época pasada en que llegó a ser centro de la cultura Mediterránea.

El resultado de las excavaciones realizadas en Cartagena a la vista está. Y creo que con lo hallado y con lo que queda aún por hallar, pero que es fácil conseguirlo porque sabemos que lo tenemos debajo de nosotros, a muy pocos metros Cartagena puede ser —sin exageraciones— el lugar que reunirá en sí los restos de cultura

y generaciones más importantes de la historia de la arqueología.

—¿Y qué nos puede decir de la constitución del Patronato de Excavaciones Arqueológicas Submarinas?

—Que es un paso adelante de trascendental importancia también. El Patronato tiene ante sí una gran tarea que realizar, un gran porvenir. Ha de estudiar los pecios, conservar los y vigilar para que no se produzcan expropiaciones en la provincia marítima de Cartagena. Creo que con el entusiasmo que han demostrado las autori-

dades, es fácil de prever que su labor será decisiva y muy provechosa.

Desde el Castillo de la Concepción, el comisario general de Excavaciones Arqueológicas se dirigió a Portmán para visitar también los hallazgos que se han producido recientemente en aquel poblado.

El profesor Martín Almagro regresó ayer por la mañana a Madrid.

En la foto, el alcalde con el comisario general y don Julio Más durante su recorrido, por el Castillo de la Concepción. (Foto y texto, CHANO).